

Lección 7
(8 al 15 de Agosto de 2009)

Vivir como hijos de Dios

Pr. Santos Corrales

Versículo de memoria: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).

Pregunta de confraternización: ¿Recuerdas cómo te llamaba tu padre o tu madre cuando eras pequeño/a? ¿Qué era lo que más te gustaba de ese trato cariñoso?

Idea Central: Viviremos como hijos de Dios aguardando la esperanza del regreso de Cristo, alejados del pecado para participar de la herencia de ser hijos de Dios por el amor de Dios.

Use todo el tiempo:

1. Como *Pastor-Director* (10 minutos):
 - Escuche a cada miembro de su clase o grupo pequeño.
 - Preste atención a la respuesta a la pregunta de confraternización.
 - Pida que sus alumnos hagan sus pedidos de oración y ponga atención a la oración intercesora.
 - Designe quien visitará a los ausentes.
2. Como *Maestro* (35 minutos):
 - Escoja los puntos sobresalientes de la lección.
 - Invite o estimule la participación de cada alumno.
 - Use las preguntas adecuadas.
 - Escriba las preguntas que hará.
 - No deje nada librado a la improvisación.
3. Como *Líder Misionero* (10 minutos): Este es el momento de ver como van sus alumnos en el programa de discipulado.
 - Comentar qué hicieron en relación con la testificación durante la semana.
 - Planificar las actividades (Estudios bíblicos, parejas misioneras, oración intercesora, operación rescate, visitación, etc.)

INTRODUCCION

Esta semana corresponde estudiar la sección 1 de Juan 3:1-10 donde nos presenta el tema de que somos hijos de Dios. ¿Qué es ser hijo de Dios? ¿Todos somos hijos de Dios? ¿Involucra un privilegio o una responsabilidad?

I. HIJOS DE DIOS: UN PRIVILEGIO

1. El apóstol Juan presenta la bendición de ser "hijos de Dios" este tema es uno de los preferidos en lenguaje juanino.
 - La frase "hijos de Dios" aparece tres veces en nuestro pasaje, bien al comienzo y al final (1 Juan 3:1, 2, 10), abarcando todo el pasaje.
 - Así, 1 Juan 3:1 al 10 aborda el tema **ser hijos de Dios**, aunque hay referencia a otros temas. Que es el pecado, la parición de Jesús, justicia, entre otros.
2. **Como ser hijo de Dios.** La expresión "**cuál**" (*potapén*) en 1 Juan 3:1 implica asombro y a menudo, admiración. Conlleva aspectos cualitativos y también cuantitativos.
 - Originalmente este término significaba "de qué país", se afirma: "Es como si el amor del Padre fuera tan sobrenatural, tan extraño a este mundo, que Juan se pregunta de qué país podría venir".¹
 - Juan usa el término que describe el amor de Dios hacia nosotros. El amor de Dios consiste en amar a criaturas no amables y buscar lo mejor para ellas. Juan meditará en el amor de Dios otra vez en el capítulo 4.
 - El amor de Dios ha sido manifestado al llamarnos sus hijos. Este amor de Dios no es un evento único, sino más bien un **don permanente**. Por eso Juan usa el verbo amar en **tiempo perfecto**.
 - Juan afirma que los creyentes ya son hijos de Dios. Dios ha tomado la iniciativa y ha producido el nuevo nacimiento. Esto implica que los adversarios no son hijos de Dios sino hijos del diablo (1 Juan 3:10).
 - El mundo y los herejes no aceptan a Jesús como el Cristo, no conocen al Padre (1 Juan 2:23), consecuentemente no conocen tampoco a los hijos de Dios.
 - **¿Son todos hijos de Dios?** La designación "hijos de Dios" no se aplica a toda la humanidad. Aunque todos los seres humanos son criaturas de Dios, no todos ellos son hijos de Dios que pertenecen a la familia del Padre divino.
 - Tampoco todos los que dicen tener comunión con Dios y ser cristianos son hijos de Dios.
 - Los hijos de Dios son los que creen en Jesucristo como el hijo encarnado de Dios y su Salvador y Señor (Juan 1:12), han experimentado un nacimiento espiritual, le obedecen y tienen una vida de amor y de justicia.
3. "El los llama joyas tuyas, y un tesoro peculiar para él. Ellos son trofeos de su gracia y poder, y de su grandeza, riqueza y gloria. Por lo tanto ellos no se pertenecen a sí mismos, sino que han sido comprados por precio, y a través del extraordinario oficio de la expiación de Cristo, han sido llevados a una relación más cercana y sagrada con Cristo Jesús. Son llamados herencia suya, hijos tuyos, los miembros del cuerpo de Cristo, de su carne y de sus huesos; sí, se unen al Señor por una relación más íntima con él (**Nuestra elevada vocación, p. 19**).

II. HIJOS DE DIOS: UNA RESPONSABILIDAD

1. **Los hijos de Dios, tienen esperanza** en la segunda venida de Jesús, por eso se purifican como Jesús es puro y sin pecado.

¹ John R. W. Stott, *The Letters of John: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1988), p. 122.

- 1 de Juan 3:3 es una transición que prepara para el desarrollo que se encuentra en los versículos 4 al 10.
 - Dice que la *verdadera esperanza* conduce a un proceso de purificación continuo.
 - Este proceso, también llamado santificación, consiste en la cooperación entre Dios y el ser humano.
 - 1 de Juan capítulo 1 afirma que la sangre de Jesús nos limpia de todo mal, ahora en el capítulo 3 él habla acerca de la purificación propia. Debemos dejar que *Dios haga su obra en nosotros*.
2. **Nuestro ejemplo y modelo es Cristo.** Su absoluta pureza nos inspira a esforzarnos por ser puros mientras esperamos su segunda venida. No podemos seguir pecando a la luz de lo que Dios ha hecho por nosotros.
- "No debemos juzgar nuestras vidas por las de otras personas, pero sí por la de Cristo, quien es la norma y la meta hacia la cual hemos de avanzar".²
3. **Definición correcta del pecado.** Juan enfatiza que nuestro futuro depende de cómo vivimos ahora.
- Esto no tiene nada que ver con la justificación por obras. Somos salvos sólo por la gracia, pero nuestras vidas deben reflejar que somos salvos.
 - Así, después de llamar a los cristianos a purificarse, Juan sigue mostrando lo que eso significa. Purificarse significa separarse del pecado.
 - La palabra *pecado* (*hamartía*) que Juan usa representa típicamente errar el blanco. "Se usaba cuando un guerrero erraba y no le pegaba a su adversario, o cuando un viajero perdía el camino correcto".³
 - Además, el pecado es falsedad, violación deliberada de la norma divina de verdad, maldad, desobediencia, transgresión, traspaso, ilegalidad e injusticia.
 - En nuestro pasaje, el pecado se define como infringir la ley o ilegalidad. Como tal consiste en rebelión contra Dios y ponerse de parte de su enemigo.
 - El pasaje siguiente, 1 Juan 3:11 al 24, relaciona la historia de Caín que asesina a su hermano. Este pecado comprendía una **falta de amor**, pero también una **transgresión de la ley**. Los versículos 22 y 24 se refieren a los mandamientos y enfatizan que la gente debe guardarlos.
 - Esta infracción de la ley es exhibida por el anticristo en 1 Juan, que se rebela en forma flagrante contra Dios y se pone del lado de Satanás (1 Juan 3:8).
 - Los miembros de la iglesia están advertidos indirectamente en el versículo 4 para renunciar a tal actitud y a todo pecado porque es la violación de una relación personal con Dios.
 - Por eso ignorar el pecado o excusarlo no es una solución. Necesitamos tomar el pecado con seriedad y afrontarlo. La solución es de mantenerse alejado del pecado, y si pecamos, seguir lo que dice 1 Juan 1:9, donde se ofrece el perdón gratuitamente.

² H. H. Hobbs, *The Epistles of John* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1983), p. 81.

³ Akin, p. 140., citado en Ekkehardt Mueller, en *la carta de Juan* (Buenos Aires: ACES, 2009), p.82

4. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Juan 3:3). Aborrecerán el pecado y la iniquidad, así como Cristo aborreció el pecado. Guardarán los mandamientos de Dios, como Cristo guardó los mandamientos de su Padre. Comprenderán que no es suficiente asentar a las doctrinas de la verdad, sino que la verdad debe ser aplicada en el corazón y practicada en la vida, a fin de que los seguidores de Cristo puedan ser uno con él, y que los hombres puedan ser tan puros en su esferas como Dios lo es en la suya (**Fe y obras**, pp. 118, 119).

III. HIJOS DE DIOS: COHEREDEROS DE JESUS

1. Ser hijos de Dios es participar de la bendición de tener a Jesús. Juan dice que el "apareció". El término "aparecer"/"ser manifestado" se encuentra nueve veces en 1 Juan. En la mayoría de los casos se relaciona con Jesús. En 1 Juan 1:2; 3:5, 8, describe su encarnación, pero apunta también a su preexistencia. El es Dios.
 - De acuerdo con la segunda parte de 1 Juan 1:2, Jesús fue manifestado a los testigos oculares.
 - En 1 Juan 2:28; 3:2, el término describe su segunda venida.
 - En 1 Juan 2:28, es paralelo con la expresión *parousía*, que describe la venida de Jesús. El verbo "aparecer" también se encuentra en 1 Juan 2:19 y 4:9.
 - Jesús apareció en carne humana, siendo el **Hijo encarnado**. El aparecerá otra vez en su **segunda venida**.
2. **El propósito.** La venida de Jesús fue con un propósito específico.
 - Cristo apareció la primera vez para resolver el problema del pecado (1 Juan 3:5) y para destruir las obras del diablo, que ha pecado continuamente desde el principio (1 Juan 3:8).
 - Cristo liberó a la humanidad de la sujeción al pecado, al diablo y a la muerte. El contexto de 1 Juan y del Evangelio de Juan deja claro que Jesús lo hizo por su muerte en la cruz.
 - Juan enfatiza la absoluta ausencia de pecado de Jesús.⁴ Dice que Jesús es "sin pecado". La afirmación de Juan es más que el hecho de que Jesús no cometió pecado. Alega que **Cristo no posee una naturaleza pecaminosa**.
3. **No pecar.** Los versículos 6 y 9 dejan llenos de perplejidad diciendo que ninguno que vive en Jesús, que lo ha visto espiritualmente, y que lo ha conocido comete pecado, y que ninguno que es nacido de Dios peca ni puede pecar. ¿Qué significa eso?
 - Juan está hablando del pecado habitual y persistente. Los verbos "pecar" y "cometer (pecado)" se encuentran en tiempo presente, que señala una acción continuada.
 - los discípulos de Cristo no pueden continuar pecando. Pueden caer en pecados de vez en cuando, pero se han separado del pecado, están opuestos a él, y no practican una vida de pecado.
 - La *Nueva versión internacional* sigue esta comprensión, traduciendo los verbos con la expresión "practicar el pecado".
 - "Juan no está sugiriendo que el hijo de Dios no cometerá ni un solo acto de pecado. En cambio, Juan está describiendo una manera de vivir, un carácter,

⁴ Vea Juan 8:46; Hechos 3:14; 2 Corintios 5:21; Hebreos 4:15; 7:26; 1 Pedro 1:19; 2:21, 22.

un estilo de vida predominante...En otras palabras, el creyente no vivirá una vida caracterizada por el pecado".⁵

- El verdadero creyente no continúa pecando o "practicando el pecado", porque "la simiente de Dios permanece en él" (versículo 9) y él "es nacido de Dios"
 - **La simiente** de Dios puede entenderse como (1) la descendencia de Dios, es decir, un principio divino o la naturaleza divina en los creyentes,⁶ o como (2) lo que Dios ha implantado en la persona que nació de nuevo. En este caso se referiría a la Palabra de Dios (Santiago 1:18, 21; 1 Pedro 1:23-25) o "lo que habéis oído desde el principio" (2:24)"⁷ y el Espíritu Santo (Juan 3:6, 8)⁸ o ambos.⁹
4. **Los creyentes practican la justicia.** Se menciona las obras justas de aquellos que siguen a Jesús. Sus actos justos son una señal de su carácter justo.
- Esto es en lo que ellos deben continuar concentrándose.
 - El verdadero cristianismo no es una religión o un sistema filosófico o solo una aceptación mental de ciertas verdades, sino que se reduce a practicar la justicia y el amor.
5. Así ser hijo de Dios es participar de todas las bendiciones de Dios, ser coherederos de Cristo. Si somos hijos de Dios, somos hermanos de Jesús.
6. "Por su perfecta obediencia ha hecho posible que cada ser humano obedezca los mandamientos de Dios. Citando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia (**Palabras de vida del Gran Maestro, p. 253**).

RESUMEN

Somos hijos de Dios porque Dios nos rescató del pecado a través de la muerte de Cristo, quien apareció para deshacer las obras del diablo. Así ahora nos toca vivir esperando la segunda venida de Cristo venciendo cada día al pecado con el poder de Dios, que finalmente cuando el venga seremos coherederos de las riquezas celestiales.

Pr. Santos Corrales
Pastor de la Iglesia Central de Cochabamba
Unión Boliviana

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

**http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>**

⁵ Akin, p. 143.

⁶ Cf. Akin, p. 143; Johnson, pp. 71, 74; Stott, p. 131.

⁷ Grayston, p. 107.

⁸ Cf. Johnson, p. 74.

⁹ Cf. Akin, p. 149; Smalley, p. 174.